



Pequeña rendija

Durante toda su gestión, la presidenta **Claudia Sheinbaum** ha sostenido un férreo control sobre su equipo para evitar que algún funcionario pudiera hacer alguna declaración que afectara el camino y diseño de sus acciones de gobierno.

Particularmente ha sido muy cuidadosa en evitar cualquier declaración que pudiera ser interpretada como una agresión o usada como pretexto para tensar la muy compleja relación con el gobierno de **Donald Trump**.

En muchos momentos, esta política de apaciguamiento la ha llevado a ella y a funcionarios como el secretario de Economía, **Marcelo Ebrard**, a no responder ante provocaciones. Como lo hizo ver el *Padre del Análisis Superior*, la semana pasada la Presidenta hizo una declaración que abrió la puerta para que el gobierno de EU tensara la negociación.

Al gobierno de México le ha parecido injusto que los legisladores de Estados Unidos, en uso de sus atribuciones soberanas, estén pensando en aplicar un impuesto a las remesas que podría ser de 3.5 o 5.0% como venía la iniciativa inicial.

Los argumentos del gobierno mexicano son que los que envían remesas ya pagaron impuestos directos o indirectos por lo que se trataría de un doble impuesto, como en su momento lo señaló el secretario de Hacienda, **Edgar Amador**.

Senadores de todos los partidos políticos organizaron reuniones con legisladores de Estados Unidos, que algunos como **Andrea Chávez** publicitaron mucho para impulsar sus agendas políticas, en las cuales omitieron un punto fundamental: ¿cuál sería la reacción en México si una comisión de legisladores estadounidenses, de los dos partidos, vinieran al país a opinar sobre el cobro de algún impuesto?

REMATE MALINTERPRETADO

Fuera del ambiente controlado que es la conferencia matutina, la Presidenta dijo algo que fue interpretado por la secretaria de Seguridad Nacional de Estados Unidos, **Kristi Noem**, como incitación a las manifestaciones, algunas de ellas muy violentas, en Los Ángeles.

La presidenta **Claudia Sheinbaum** aseveró que enviarán cartas a sus representantes populares opinando en contra de la aplicación de impuesto a las remesas y dijo: "de ser necesario nos movilizaremos". Evidentemente, no estaba tratando de incitar a personas para que bloquearan calles, quemaran vehículos y mucho menos a que atacaran a patrullas de la policía de Los Ángeles; sin embargo, le dio el pretexto a **Noem** para decir que la Presidenta de México había incitado las protestas.

Mucho más allá de que ayer se cancelaron reuniones binacionales en el Congreso, lo cierto es que temas fundamentales para México, como son la lucha en contra del tráfico de drogas o la muy difícil relación comercial, hoy se ven mucho más complejos. No es casual que **Marcelo Ebrard** haya regresado de Estados Unidos diciendo que comenzaron las reuniones técnicas para analizar el tema del arancel de 50% y que esperan que antes del fin de semana den una respuesta que, como dijo el secretario de Economía, tendrá que ser política, porque se trata de una excepción.

REMATE CUESTIONADO

El PAS se pregunta: ¿es tan importante el impuesto a las remesas como para poner en tela de duda los temas que son fundamentales en la relación entre México y Estados Unidos?

De acuerdo con los que han dado seguimiento histórico a los flujos de remesas, se está sobreestimando el impacto que tendría este impuesto en la economía mexicana, e incluso sobre quienes las reciben. Hay quienes han sobreestimado el impacto diciendo que la recaudación sería de 22 mil millones de dólares al año, lo cual sólo puede ser visto como una declaración política.

Hace unos días el PAS conversó en su programa de **Imagen Radio** con el economista jefe de BBVA México, que dirige **Eduardo Osuna Carlos Serrano** dijo en el programa *Análisis Superior* que si aplicara este arancel sólo tendría que ver con las remesas que envían los indocumentados, es decir, que habría una migración en las formas de envío de los recursos, como familiares y amigos documentados, así como por una transferencia bancaria. Hay formas tan sencillas como el uso de tarjetas de débito o crédito que operan internacionalmente para el manejo de los recursos.

Es claro que el cobro de un impuesto a las remesas no cambia de ninguna manera la condición de los migrantes, entonces no parece sensato seguir escalando este tema.

REMATE CONCLUSIÓN

Los migrantes, particularmente los que lo hacen fuera de la ley, se van porque el gobierno de su país de nacimiento no ha generado un ambiente propicio para que ellos se desarrollen. Es cierto que los migrantes mexicanos son fundamentales para el crecimiento de la economía de EU. En lugar de pelear por el cobro de un arancel, lo óptimo sería que estas personas pudieran desarrollar su talento, capacidad, esfuerzo en México en favor de su país, no generando riqueza en otro.